

### **III**

## ***Conocimiento de sí y conciencia ética***

10-24-11

Muy buenas noches queridos oyentes, de nuevo con Uds. en nuestra conversatoria con las ideas de José Martí. Hoy continuamos con el tema del conocimiento de sí como primer paso hacia el desarrollo de una conciencia ética. No descarta Martí la introspección (o el diálogo interior de Vygotsky) como evidencia de la necesidad del hombre de darle sentido a su vida. Todo lo contrario, insta al poeta, por ejemplo, a profundiza en su dolor y a devolver en un poema sus imágenes redentoras, así lo leemos en su ensayo “El poema del Niágara” (del poeta Heredia) que publicara en *Revista de Cuba*, 1883 tomo XIV. Asimismo, reconoce el contexto de la época, “estos tiempos dolorosos en que despierta ya en la mente la criatura adormecida” y donde “están todos los hombres de pie sobre la tierra, apretados los labios, desnudo el pecho bravo y vuelto el puño al cielo, demandando a la vida su secreto.” Agregando: “en este cegamiento de las fuentes, y en este anublamiento de los dioses, la naturaleza, el trabajo humano y el espíritu del hombre se abren como inexhaustos manantiales puros a los labios sedientos de los poetas.”

Y no es para Martí lo objetivo lo más digno de estudio y escrutinio, sino más bien aquello que el poeta ve en el objeto, sus emanaciones, lo que le interesa y le estimula. Aquello, que para el poeta se convierte en un valor que su ansia, angustia o necesidad propia determinan. He aquí el por qué de la libertad, ya que la libertad es ese espacio donde el hombre o en este caso el poeta, se encuentra a sí mismo y donde comparte con otros, como veremos más adelante, sus propias aspiraciones, necesidades y valores.

En nuestras próximas conversatorias analizaremos asimismo, si el espíritu altruista de Martí conducía a una colectividad excluyente de la expresión o acción individual o si por el contrario Martí proponía la coexistencia de ambas en el contexto social. Pero volviendo al tema que nos ocupa, para Martí sólo aquello que su alma, o espíritu o mente percibe libremente como un valor movería al hombre a la acción digna y consecuente. No obstante eso, Martí sabía de las

bajezas y traiciones de las que era capaz el hombre, las sufrió en carne propia, pero elige ver lo luminoso y lo bueno, lo amoroso y solidario de los hombres. Entra asimismo Martí en las corrientes del racionalismo del siglo XIX, proponiendo el uso de la razón como la facultad *sine qua non* del hombre en su búsqueda de la verdad y del conocimiento.

Vemos en Martí una preocupación urgente en lo que respecta a estos temas, y en su papel como motivador de la lucha independentista se da a la tarea de despertar a los hombres y mujeres de su época en las ideas de libertad y del comportamiento ético no solo del individuo sino también de la nación y la sociedad. La democracia, exige que el individuo se exprese libremente y “sin hipocresía” por que es a través del intercambio de opiniones y criterios que las sociedades modernas se autogobiernan y se auto corrigen, y así lo entendió Martí. La autocensura y la imposición ideológica tanto en el arte como en la sociedad hubiera representado para Martí una negación del espíritu creativo y libre del hombre, de su capacidad para razonar, y como el impedimento que son en el desarrollo ético del hombre y de la sociedad, las habría combatido, como en su época repudió los espíritus serviles y combatió los tiránicos.

Escuchemos las palabras de Martí en ese mismo ensayo “El poema del Niágara”: “¡Reo es de traición a la naturaleza el que impide, en una vía u otra, y en cualquier vía, el libre uso, la aplicación directa y el espontáneo empleo de las facultades magníficas del hombre!” Y más adelante su interrogante: “¿Quiénes son los soberbios que se arrogan el derecho de enfrenar cosa que nace libre, de sofocar la llama que enciende la naturaleza, de privar el ejercicio natural de sus facultades a criatura tan augusta como el ser humano?” Y agrega: “¿Habrá blasfemo mayor que el que, so pretexto de entender a Dios, se arroja a corregir la obra divina? ¡Oh Libertad! No manches nunca tu túnica blanca para que no tenga miedo de ti el recién nacido!”

Muchas de sus observaciones y preocupaciones tanto religiosas, como filosóficas, o sociales presagian lo que vendría a conocerse casi un siglo más tarde como la psicología cognoscitiva o humanista. Esta escuela propone que como anota el psicólogo

Nathaniel Branden en su obra *La psicología de la autoestima*, 1969: “la psicología [...] requiere un análisis de las implicaciones del hecho de que lo que distingue biológicamente al hombre y su herramienta básica para satisfacer sus necesidades es su facultad de raciocinio.” Es decir, el uso de su mente, y agrega Branden: “La capacidad de razonar, de lograr integraciones conceptuales explícitas, guiadas por la lógica, se da únicamente en los humanos”.

Para Branden el ascenso al nivel conceptual de la conciencia, léase mente, “requiere dos factores relacionados entre sí: la habilidad de categorizar particulares en grupos o clases (esquemas, hoy día, ver la obra de Jerome Bruner), de acuerdo con las características distintivas que tienen en común, y la habilidad de desarrollar o adquirir un sistema de símbolos que representen estas categorías, de manera que un solo símbolo, en la mente del hombre, pueda representar un número ilimitado de particulares. Ese método de clasificación produce la formación de conceptos. El sistema de símbolos es el lenguaje.” ¿Y qué es el pensar, si no la formación de conceptos?



Jerome Bruner

¿Qué habría escrito Martí sobre la imposición ideológica que define al estado cubano? ¿Del control de los medios de difusión, de la censura de la prensa, de la lectura programada? ¿De un sistema donde se manipulan los factores políticos, económicos, históricos o culturales para darle a la población sólo aquella información que contribuya a sustentar los conceptos (esquemas) que el partido, o el líder quiera que se establezcan? ¿De un sistema y modelo de gobierno donde la participación activa y sin coacción por parte del estado, del ciudadano libre, que se expresa sin miedo a que su vida o la de su familia se vean truncadas ha desaparecido? ¿De un estado que produce la exclusión de datos o información que vayan a contribuir al cuestionamiento de la ideología? No sólo se le empobrece al hombre, sino también al país.

¿Qué mecanismos represivos establece el gobierno cubano en sus acciones de represión y violencia que de alguna manera influyen en la conciencia ciudadana y que impiden el desarrollo conceptual,

económico o político de los individuos y por consecuencia distorsionan el comportamiento ético de la persona o paralizan el desarrollo de su mente? ¿Qué consecuencias con respecto al conocimiento y al concepto de sí, produce la imposición ideológica que exige el cumplimiento de directrices y el acatamiento de orientaciones sin cuestionarlas? ¿Qué sucede cuando la persona suspende las acciones de su mente y deja de pensar porque es peligroso hacerlo, porque si piensa o cuestiona se le castiga? La historia esta llena de casos donde los pueblos han dejado de pensar y esto ha acarreado graves consecuencias. Léanse, por ejemplo, los escritos de Hannah Arendt con respecto al totalitarismo nazi o comunista y las distorsiones y perversiones éticas que se producen en el ser humano cuando deja de pensar y se convierte en cómplice de múltiples crímenes y atropellos.

Bueno queridos oyentes, se nos está acabando el tiempo, pero como siempre los dejo con estas interrogantes con la esperanza de que podamos entender lo dañino que ha sido para los cubanos no sólo una economía dirigida, sino también la imposición de un modelo de gobierno totalitario donde el espacio que tiene el individuo para desarrollarse conceptual y éticamente ha quedado reducido o es casi inexistente, donde el automatismo predomina y donde hasta el lenguaje ha quedado reducido a consignas.

En nuestra próxima conversatoria continuaremos con el tema de la conciencia de sí como base y fundamento de la ética. Nos aproximaremos al tema de cómo esa evasión de sí y de la realidad va erosionando la eficacia mental de la persona tanto en su vida personal o íntima como en sus relaciones con los otros y con la sociedad. Mientras tanto tengan todos muy buenas noches.